

## Palabras de cierre

KARINA GLAUBERMAN

En marzo de 2020 iba a realizarse un Congreso de Topología en Barcelona convocado por otras instituciones y al que Alfredo Eidelsztein fue invitado a presentar sus aportes. Paralelamente, contando con su presencia, organizamos algunas actividades de APOLa. Fui convocada en esa oportunidad a participar de una mesa sobre el lazo asociativo –El Psicoanálisis por venir y la sociedad de psicoanalistas– con Alfredo Eidelsztein y otros colegas. Animada por las variadas lecturas por fuera del Psicoanálisis que propiciamos en APOLa, preparé tiempo antes de dicho encuentro un texto donde, apelé a la obra de Roberto Esposito, filósofo, de gran afinidad con nuestro marco teórico, y a partir de la cual tuve la inquietante y mala idea por los acontecimientos que sobrevinieron, de hablar de inmunidad, y contagio. Finalmente todo se suspendió por la pandemia. Traigo a colación parte de ese texto, por suerte en circunstancias más afortunadas.

En el año 2013 con un grupo de colegas de Madrid y otras ciudades redactamos un "Manifiesto por el Psicoanálisis"<sup>116</sup> en un momento en que en Europa se estaban endureciendo las leyes de salud mental y en que se ponía en peligro o se dificultaba la práctica del Psicoanálisis. Es un impulso que toma fuerza cada tanto y que en nombre de la Ciencia aboga por las prácticas de evidencia científica. Recogíamos en ese Manifiesto algunos momentos fundacionales y otros más bien fundacionales de la historia del Psicoanálisis en España que quiero compartir, así como una escena del Psicoanálisis más reciente que espero que sirvan para hacer algunas articulaciones.

Unos párrafos del Manifiesto:

Antes de 1936, los orígenes:

En el mismo año en que se publica en Viena el Mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos de Breuer y Freud (1893) aparece publicada su traducción al español en “La

---

<sup>116</sup> VVAA (2013). “Manifiesto por el psicoanálisis”. [https://www.ffcle.es/1/files/2013/manifiesto\\_psicoanalisis-2013.pdf](https://www.ffcle.es/1/files/2013/manifiesto_psicoanalisis-2013.pdf)

Gaceta Médica de Granada” y en la “Revista de Ciencias Médicas de Barcelona”. A partir de 1920 la obra de Freud adquirirá mayor presencia en España.

En 1922 comienzan a publicarse las Obras Completas de Freud, editadas por Biblioteca Nueva, en la traducción de López Ballesteros, con prólogo de Ortega y Gasset, su impulsor, empeñado en modernizar el pensamiento y la cultura españoles. Hay que resaltar que la española fue la primera traducción completa de las obras de Freud.

Desde que comenzó la publicación de la obra de Freud hasta el inicio de la guerra, el psicoanálisis gozó en España de una cierta difusión en los medios profesionales, intelectuales y culturales, gracias al discurso progresista y al deseo de incorporar nuevas ideas para regenerar y dinamizar la cultura y la sociedad españolas.

Durante la República, las ideas psicoanalíticas estuvieron presentes en debates parlamentarios como el de la Ley del Divorcio del 2 de marzo de 1932, y se fueron introduciendo en los manuales de psiquiatría, aunque sin alcanzar gran reconocimiento, pero contando con cierto respeto científico y moral, como lo muestra la reseña de la revista semanal La Medicina Íbera que en 1936 recogía, entre otras, la noticia del homenaje internacional a Freud.

Sin embargo, las teorías freudianas chocaron, como en el resto de Europa, –debido a la importancia dada a la sexualidad en la etiología de las neurosis–, con las ideas conservadoras de la época y especialmente con la ortodoxia católica española.

Ángel Garma, (1904-1993) que realizó su formación en Berlín en los años 20 fue el primer analista freudiano que practicó el Psicoanálisis en España. En la guerra civil se verá obligado a exiliarse en Buenos Aires y fundará junto a otros psicoanalistas -Enrique-Pichon Rivière, Jorge Thenon, entre otros- la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). Como él salieron de España, forzados por sus ideas políticas, la mayoría de los psiquiatras seguidores de Freud. Esto tendrá consecuencias graves en los futuros derroteros que seguirá el Psicoanálisis en España.

La guerra civil y posteriormente el régimen franquista, supondrán la práctica desaparición de las teorías freudianas del panorama científico y cultural español, instalándose el gran silencio, y no sólo para el Psicoanálisis.

Poco antes, en enero de 1936, Juan José López Ibor publicaba el ensayo *Lo vivo y lo muerto del Psicoanálisis* que se reimprimiría en los ochenta, con pocos cambios, bajo el título de *La agonía del Psicoanálisis*. Plantea en él que el Psicoanálisis es un sistema completamente inadecuado para comprender a los seres humanos y apuesta por una psicoterapia de base antropológica. Ya Ramón Sarró, futuro líder de la psiquiatría en Cataluña, había expresado en los años '30 ideas semejantes, reconociendo a Freud como pionero, pero considerándolo a la vez obsoleto. Si en un principio se trataba únicamente de evitar las consecuencias terapéuticas del freudismo, más adelante cobraría fuerza el radical antagonismo religioso hacia el mismo. Cuando Franco llegó al poder, la

psiquiatría ya estaba en manos de médicos que apoyaban al régimen y a su ideología. El antifreudismo marcará el discurso oficial de la psiquiatría franquista.

#### Posguerra

Antonio Vallejo Nájera, psiquiatra militar del régimen, escribió en 1941: “¿No se ha percatado el Director de la Escuela Nacional de Anormales de que la psicoanálisis es una doctrina judaica, inmoral, derrotista, antipatriótica y marxista? Y, si lo sabe (porque otros conmigo lo hemos repetido muchas veces, antes y después del Glorioso Movimiento Nacional), ¿es que persiste en sus propósitos de infiltrar a nuestras juventudes el morbo de las doctrinas amorales y acatólicas? ¿Puede permitir la Patria que quien profesa como artículo de fe la doctrina del judío vienés, se encargue de la dirección de niños, aunque éstos sean anormales?”

Así como la psiquiatría del régimen se inclina hacia los tratamientos puramente biológicos excluyendo la psicoterapia, la concepción de la higiene mental imperante por entonces sostiene los valores católicos del momento: “Enseñar al paciente a cómo ser sano” .

En la España franquista, la Ley de Vagos y Maleantes de 1954 incluye por primera vez a homosexuales y desviados sexuales. El comandante Antonio Vallejo Nájera, jefe de los servicios médico-militares y Juan José López Ibor, llevan a cabo sucesivas investigaciones con el fin de examinar las raíces psicofísicas del marxismo, para descubrir el famoso “gen rojo”.

En 1948 aparece una nueva edición de las Obras Completas de Freud, pero el artículo Moisés y el monoteísmo queda censurado. José Germain, para salvar la censura, plantea en el prefacio que es importante conocer las ideas de Freud, porque no son incompatibles con los valores católicos, pero que hay que distinguirlas de su aplicación práctica. (...) En la década de los '50 surge de nuevo el interés por el Psicoanálisis gracias a algunos psiquiatras seguidores de Garma, que tuvieron que enfrentarse al Opus Dei que consideraba a Freud un genio satánico, y judeo-masónicos a sus seguidores. Como Garma en su momento, algunos de estos psicoanalistas marcharon a Berlín para continuar su formación.

Cierta presencia del Psicoanálisis fue tolerada por el régimen gracias al carácter silencioso con que se practicaba y al ámbito cerrado en que se desarrollaba. En 1959 nacería en Barcelona la primera asociación española de Psicoanálisis: La Sociedad Luso Española, que fue reconocida por la IPA (International Psychanalytic Association) y por el gobierno español. Sin embargo, la escasez de publicaciones por parte de los analistas y su obligado encierro, en un intento de velar por la supervivencia de su institución, impedían la transmisión de su pensamiento, limitando así su visibilidad en la sociedad española del momento. Tómese como ejemplo el escasísimo crecimiento de la Sociedad

luso-española, cuyo número de afiliados pasó de 13 a sólo 20 miembros entre 1959 y 1975.

Con la transición renace el interés por el Psicoanálisis. Entre 1971 y el 1974 se crean las Asociaciones Psicoanalíticas de Barcelona y Madrid.

Jacques Lacan, que ya en 1958 había pronunciado una conferencia en Barcelona, en el marco psiquiátrico, es invitado de nuevo en 1972, sin que en ninguna de las dos ocasiones su presencia despertara más que un interés puramente minoritario.<sup>117</sup>

Hasta aquí la cita del Manifiesto. Vemos que pese a la publicación de la obra de Freud prácticamente en tiempo real en España a su entrada en la cultura de la época, retratada en la película de Joaquín Oristrell, *Inconscientes*, el Psicoanálisis quedó durante mucho tiempo prácticamente fulminado por las hipótesis del gen rojo y el abordaje de la higiene mental. Resultan los tristes hitos de este *racconto* para el que Michel Foucault acuñó el término de neuropsiquiatría de la degeneración y que muestran el extremo de una psicología y psiquiatría fascista de base biológica que siempre pensamos como el anatema del abordaje psicoanalítico. Sin embargo, tenemos que tener presente que Freud comenzó investigando en el campo de la neurología, la concebía como una ciencia nueva entre la Biología y la Psicología. Desde el inicio, en su “Proyecto de psicología para neurólogos”<sup>118</sup> da cuenta de lo que será posteriormente su aparato psíquico bajo la forma de un modelo de energía inscrita en huellas mnémicas indelebles de sucesos, procesadas y traducidas en diferentes fases -no sin desprendimiento de displacer-, y sólo posteriormente capaces de asociarse a palabras ya que inicialmente sólo hay percepción. Modelo que sufrirá no demasiadas modificaciones estructurales de 1895 hasta el final de su obra, que testimonia y conceptualiza el descubrimiento de una nueva faceta humana fruto del encuentro de la sustancia viva con las condiciones de existencia familiares y culturales de los seres humanos.

La búsqueda del gen rojo desprovisto de su faz escandalosa, encuentra su apoyatura en un paradigma rozagante en nuestros días, que no sólo promete un saber total, el de la genética, sino que abre un campo entero de actuación y manipulación prodigioso. Con él la base biológica entra en una nueva dimensión.

---

<sup>117</sup> VVAA (2013). “Manifiesto por el psicoanálisis”. [https://www.ffcfe.es/1/files/2013/manifiesto\\_psicoanalisis-2013.pdf](https://www.ffcfe.es/1/files/2013/manifiesto_psicoanalisis-2013.pdf).

<sup>118</sup> Freud, S. (1982). “Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud”. En *Obras completas* (1). Buenos Aires, Amorrortu.

En el trabajo de Alfredo Eidelsztein “El honor político del Psicoanálisis”<sup>119</sup> publicado en nuestra revista *El rey está desnudo*, expone que el cuerpo para Freud es lo real, y que el cuerpo en Lacan es imaginario, sin embargo, la corriente mayoritaria del Psicoanálisis actual sostiene que es real, reforzando la tendencia biopolítica dominante que establece que en la base de nuestros vínculos se encuentra la vida biológica, en la que el poder toma a su cargo la vida de los individuos y de la población en pos de administrarla y regularla. Foucault, nos dice Alfredo Eidelsztein supo captar cómo la sexualidad de la mano del Psicoanálisis freudiano le dio nuevo sustento. Las sociedades pasaron de una simbólica de la sangre a una analítica de la sexualidad.

Hace unos años en mi ciudad, Madrid, asistí a una reunión psicoanalítica en la que confluían miembros de distintas asociaciones y donde un miembro eminente de una de ellas realizó una lectura de una película que relataba los desastres de una guerra civil y describía la posición de uno de sus protagonistas, superviviente a la edad de tres años, en términos de autovictimización. Apoyaba su lectura, en la para él evidente tendencia actual de los sujetos, a agruparse según su modalidad de goce y a victimizarse en torno a ello, pese a que el título de la película en cuestión, *El insulto*, aludía directa e irreductiblemente a la dimensión del lenguaje y el discurso aunque no faltaran escenas de violencia, y en circunstancias muy adversas, era notable cómo prosperaban algunos diálogos. Se daban ejemplos de los agrupamientos (gays, lesbianas, transexuales) y por lo visto también represaliados, y las escenas del juicio a que daba lugar la trama de la película que ponía en primer plano el escenario político e histórico de los protagonistas, fueron leídas por otro miembro importante de la misma asociación, como inútiles pero simpáticos intentos de la justicia para gestionar el Goce, al que indudablemente ninguna ley puede morigerar, adquiriendo carácter soberano, y poniendo en pie las tesis intactas de Freud de “El malestar en la Cultura”.<sup>120</sup> El primer psicoanalista pareció excluir de los agrupamientos sociales adscriptos a una modalidad de Goce a los psicoanalistas, que también, a la freudiana, quedábamos como una suerte de nativos genitales inmunes a la División General del Goce. La semejanza de las escenas de la película en cuestión con la Guerra civil española, donde la religión tuvo un papel

---

<sup>119</sup> Eidelsztein, A. (2011). “El honor político del Psicoanálisis”. En *El rey está desnudo* (4).

<sup>120</sup> Freud, S. (1979). “El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras”. En *Obras completas* (21). Buenos Aires, Amorrortu.

fundamental en la escena política, apuntadas por un asistente al debate no lo hicieron retroceder de sus tesis que permitían conjeturar la urgente necesidad de grandes dosis de responsabilidad subjetiva para sancionar la victimización y donde la historia no era más que un adorno de esta lectura biologicista que suele pasar desapercibida y que se va acomodando entre nosotros con el mismo peso que las tesis freudianas penetraron en nuestras sociedades más o menos permeadas por el Psicoanálisis.

Alfredo Eidelsztein propone en el escrito citado que el Psicoanálisis debería ser el representante del paradigma contrario al paradigma biopolítico, expresado en las ideas de Lacan a partir de su planteamiento novedoso frente al del aparato psíquico freudiano, y enunciado tempranamente en el Seminario 2 como el de una máquina completamente diferente a la que se plantea en la investigación mecanicista, una máquina que no domina como en los siglos anteriores el espíritu, emparentada a la cibernética cuyo nacimiento data de apenas una década antes, y donde partiendo del azar más absoluto en la vía del lenguaje, sumergidos en ese real, en tanto lo que vuelve siempre al mismo lugar, nos dice Lacan en este seminario, “El proceso converge hacia un símbolo binario, a escribirse en términos de 0 y de 1 en tanto encuentros, que luego se combinan y totalizan funcionando solos en una máquina.”<sup>121</sup> En dicha máquina la palabra circula “...y se infla hasta el punto de constituir el mundo del símbolo que permite cálculos algebraicos. La máquina es como la estructura suelta, sin la actividad del sujeto.”<sup>122</sup> En ella se integra el inconsciente en tanto discurso del Otro como un circuito al que el sujeto está integrado como uno de sus eslabones. Circuito organizado de acuerdo a leyes sumamente precisas pero de comienzo absoluto.

Desde un principio, e independientemente de toda conexión con un lazo cualquiera de causalidad supuestamente real, el símbolo ya está operando, y por sí mismo engendra sus necesidades, estructuras y organizaciones. De esto se trata precisamente en nuestra disciplina, en tanto consiste en explorar en lo más profundo cuál es el enlace del orden simbólico en el mundo del sujeto humano.<sup>123</sup>

---

<sup>121</sup> Lacan, J. (2008 [1954-55]). *El seminario Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>122</sup> *Ibidem*.

<sup>123</sup> *Ibidem*.

Vemos que este planteamiento se aleja tempranamente de cualquier planteamiento biologicista que brinde estatuto real al cuerpo o al Goce que vendría al lugar del anclaje en el sexo de la biopolítica. Tal como lo plantea Alfredo Eidelsztein, la experiencia no es real sino imaginaria y no accedemos a lo real por la vía del cuerpo sino a través de un constructo abstracto de tres elementos: simbólico imaginario y real que no tienen más materialidad que la del significante ni se imponen uno sobre otro ni tienen propiedades intrínsecas que aportar a la subjetividad sino que se articulan por una ley, la del significante, a pesar de lo cual, se lo ha reducido a las tesis freudianas convirtiendo al cuerpo y a la sexualidad, fundamento último de la biopolítica, en Goce.

Nuestro programa de investigación científico, siguiendo a Lakatos, nos advierte contra la heurística negativa: teorías fabricadas para acomodar hechos ya conocidos. El Goce no abre un camino nuevo a la investigación: va a parar al sitio del gen rojo aunque seamos más progresistas o inclusivos. Dice Popper en cita de Lakatos: “La virtud no estriba en ser cautos para evitar errores sino en ser implacables al eliminarlos.”<sup>124</sup> Y nos recuerda que no hay refutaciones sin una teoría mejor por lo que APOLa propone dar a conocer a Lacan como autor, en el esfuerzo de evitar caminos de investigación pobres y regresivos.

Los sujetos agrupados por su modalidad de Goce, suma de singularidades, son en realidad individuos en continuidad con el planteo freudiano, que sufren de malestar en sociedad.

### **Para concluir nuestras Jornadas en Barcelona**

Roberto Esposito plantea que la Filosofía Neocomunitaria que cuestiona, infla a la enésima potencia al individuo en el presupuesto de que la comunidad es una propiedad de los sujetos que une: un atributo, una determinación, un predicado que los califica como pertenecientes al mismo conjunto, o inclusive, una sustancia producida por su unión.

La comunidad es, entonces, una cualidad que se agrega a la naturaleza de los sujetos individuales, haciéndolos sujetos de comunidad.

---

<sup>124</sup> Lakatos, I. (1989) *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.

Más sujetos. Sujetos de una entidad mayor, superior o inclusiva... La comunidad es un “pleno” o un “todo”... es un bien, un valor, una esencia (...) lo que nos es más “propio”...? Sus sujetos son propietarios de lo que les es común.<sup>125</sup>

Esposito se propone tomar distancia de tal enfoque en nombre de la la Filosofía Política moderna y encuentra un punto de partida en la etimología del término latino *communitas*, cuyo adjetivo *communis*, en todas las lengua neolatinas, adquiere sentido por oposición a propio, común es lo que no es propio, comienza donde lo propio termina. A este primer significado se agrega otra etimología de la que proviene *munus*, que remite en conjunto a la idea de deber y de don. Se pregunta entonces en qué sentido un don habría de ser un deber cuando en realidad se configura por el contrario, como una facultad. Pero al igual que Mauss y Benveniste llega a la conclusión de que alguien que ha aceptado el *munus*, el don, está obligado a retribuirlo en términos de bienes o en términos de servicio.

Desde este nuevo punto de vista:

Communitas es el conjunto de personas a las que une, no una “propiedad”, sino, justamente, un deber o una deuda, unidas, no por un “más”, sino por un “menos”, una falta, un límite que se configura como un gravamen, o incluso, una modalidad carencial para quien está “afectado”, a diferencia de aquel que está “exento” o “eximido.” (...) La comunidad [que plantea entonces] está ligada a la *compensatio*, mientras que la *immunitas* implica el beneficio de la *dispensatio*.

(...) el *munus* que la *communitas* comparte no es una propiedad o pertenencia. No es una posesión sino, por el contrario, una deuda, una prenda, un don-a- dar.

(...) Un “deber” une a los sujetos de la comunidad que hace que no sean enteramente dueños de sí mismos. En términos más precisos, les expropia, en parte o enteramente, su propiedad inicial (...) En la comunidad los sujetos no hallan un principio de identificación, (...) No encuentran sino este vacío, esa distancia, ese extrañamiento que los hace ausentes de sí mismos: “donantes-a”, en tanto ellos mismos “donados por” un circuito de donación recíproca, cuya peculiaridad reside, justamente, en su oblicuidad respecto de la frontalidad de la relación sujeto-objeto, y de la plenitud ontológica de la “persona” sino en la formidable duplicidad semántica del término francés *personne*: persona y nadie. (...) ...la comunidad no es un modo de ser -ni menos aún, de hacer-del sujeto individual.<sup>126</sup>

<sup>125</sup> Esposito, R. (2012). *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>126</sup> Esposito, R. (2009) *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.



Aquí, es donde, nos explica Esposito, nos valemos de la categoría de inmunización, que constituye “el más incisivo contrapunto semántico de la de *communitas*”. El “inmune” no es simplemente distinto del “común: es su contrario. “Es inmune quien no debe nada a nadie... (...) ...quien está dispensado de estos deberes societarios que son comunes a todos.”<sup>127</sup> Propone, entonces, la hipótesis de que:

El verdadero antónimo de *immunitas* (...) [ es] la *communitas*. (Immunitas, 15) (...)

La *immunitas* no es sólo la dispensa de una obligación o la exención de un tributo, sino algo que interrumpe el circuito total de la donación recíproca al que remite, en cambio, el significado más originario y comprometido de la *communitas*.<sup>128</sup>

El menos al que alude Roberto Esposito nos reúne como sociedad de psicoanalistas en relación al saber. El sujeto cuyo ser se reduce al ser del lenguaje participa del saber en un modelo teórico impersonal y autónomo, que nunca es completo, que está emparentado con el sinsentido y cuyo real es lógico matemático. Del mismo modo, la operación analítica se realiza a través de un elemento tercero que es el saber, que se modula a partir de la palabra proferida por el analizante pero que no le pertenece, -tampoco al analista- sino que pertenece al lugar donde se articulan saber y verdad.

La Sociedad de psicoanalistas que es APOLa se articula al elemento tercero que es el programa de investigación científica y que nos afecta, también, de ese modo carencial en relación al saber, que no nos es propio sino común y nos obliga, dado que no es dogmático, a la *compensatio*: a hacer avanzar a ese saber, como a nuestro programa de investigación con las pequeñas o grandes investigaciones de cada quién -no sólo de los maestros o de los muy experimentados-, vinculando el Psicoanálisis a las otras disciplinas científicas, aportando nuestra ignorancia a la incertidumbre y ahora sí, sin temor, en contagio.

Para despedirnos cito los buenos deseos de un jovencísimo psicoanalista, Tomás Pal, invitado a pronunciar las Palabras de apertura de nuestras Jornadas de 2019:

Por un Psicoanálisis crítico, racional, claro, comunicable, interterritorial, feminista, libre de dogmas, relacional antes que identitario, fuertemente terapéutico, reescrito en clave de Otridad para los tiempos que corren, e inserto en un nuevo paradigma.

---

<sup>127</sup> *Ibidem*.

<sup>128</sup> *Ibidem*.

A esta comunidad de analistas en estado de falta, que no de gracia, que es APOLa quedáis todos invitados.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Eidelsztein, A. (2011 ). “El honor político del Psicoanálisis”. En *El rey está desnudo* (4).
2. Esposito, R. (2012). *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
3. Esposito, R. (2009) *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
4. Freud, S. (1982). “Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud”. En *Obras completas* (1). Buenos Aires, Amorrortu.
5. Freud, S. (1979). “El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras”. En *Obras completas* (21). Buenos Aires, Amorrortu.
6. Lacan, J. (2008 [1954-55]). *El seminario Libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
7. Lakatos, I. (1989) *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.
8. VVAA (2013). “Manifiesto por el psicoanálisis”. [https://www.ffcle.es/1/files/2013/manifiesto\\_psicoanalisis-2013.pdf](https://www.ffcle.es/1/files/2013/manifiesto_psicoanalisis-2013.pdf).

## **KARINA GLAUBERMAN**

Psicoanalista. Miembro de APOLa Internacional, Madrid.

Dra. en Filosofía UCM

[kglau@me.com](mailto:kglau@me.com)